



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, número sueto, 5 céntos.
En el resto de España, semestre
2 50 ptas.—En Argel, semestre, 5.

Periódico independiente

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador

Plaza Mayor, número 14

ELCHE

¿Una circular! ¿Para qué?

El Sr. Silvela, el hombre de la daga florentina, acaba de pasar una circular á sus amigos de provincias, aconsejándoles la reorganización de las huestes, y que observen una actitud de benevolencia hacia aquellos elementos monárquicos que se hallen sin tener por sus distritos representantes en Cortes.

En verdad que la circular en cuestión nos ha parecido un acontecimiento extraño, ¿es que estamos abocados á una nueva elección general para diputados á Cortes y senadores? ¿Es que no ha de ser el Sr. Silvela el que ha de hacer desde el poder esas elecciones? ¿Es que el juego burdo que vienen siguiendo los Sres. Sagasta y Silvela para copar en las elecciones ha de terminar con las próximas elecciones?

¿Para qué necesita el Sr. Silvela reorganizar ni contar las fuerzas de su partido? ¿Es que alguna vez han conquistado los partidos del turno por sus esfuerzos y sus simpatías en el cuerpo electoral el triunfo de esas mayorías de que se han servido para gobernar? ¿Acaso no se recuerda ya por el país el sainete de los dos compadres, representado en las últimas elecciones conservadoras realizadas con alcaldes y Ayuntamientos fusionistas? ¿Por ventura se ha olvidado que las más recientes elecciones á diputados provinciales fueron convocadas por los conservadores, pero á los pocos días entraron en el poder los fusionistas, y en toda España, después de haberse proclamado los candidatos del partido conservador, cedieron estos sus puestos á los fusionistas, trocándose los papeles de alcanzar estos las mayorías cuando ya estaba convenido que fuesen para los conservadores?

¿Para qué, pues, esa circular señor Silvela? Los farsantes de la política suelen á las veces pasarse de listos, pero el pueblo ya ha abierto los ojos lo bastante para no conocer el juego. Estamos ya acostumbrados á que la libertad, el sufragio, el jurado, y todas esas poderosas conquistas de la democracia se nos ofrezcan y garanticen en programas, en discursos y en palabras, y á que se nos nieguen en la práctica.

El Sr. Sagasta siempre dice que

cae del lado de la libertad, y es verdad, solo que la libertad esa es para él y los suyos nada más, y para los otros la vejación, el desprecio ó el castigo. El Sr. Silvela no abusa tanto como su compinche el Sr. Sagasta de la palabra libertad, pero en la práctica, que es lo positivo, son iguales, idénticamente iguales.

Así es que la circular del señor Silvela bien pudiera ser un documento más de los muchos con que se quiere aparecer sincero con el sufragio universal, para luego hacer de sus propias palabras la más sangrienta burla.

¿Es que el Sr. Silvela, aunque los periódicos conservadores á compás de los de la fusión lo niegan, cree ó presume que en las próximas elecciones á diputados á Cortes, se presentará algo nuevo, que no sea el juego de quitarte tú para ponerme yo?

Para ese caso bien pensado está que el Sr. Silvela encargue á sus amigos que se reorganicen, que influyan en la opinión, porque buena falta le hace al silvelismo reunir fuerzas, que bien menguadas las tiene, y con ellas no llevaría, de seguro, ninguna lucida representación á las Cortes.

¿A qué elementos monárquicos pretenderá atraerse el Sr. Silvela al aconsejar á sus amigos la benevolencia con aquéllos?

¿A los fusionistas? A éstos para qué. ¿Acaso no son todos unos, silvelistas y sagastinos?

¿A los gamacistas? Estos tienen su jefe, Sr. Maura, y suponemos que éste no vería con buenos ojos confabulaciones de sus amigos con los de los partidos turnantes, á los que con tanta razón como denuesto combate aquel elemento político.

¿A los romeristas? cualquier día van á caer en un saco los señores Romero Robledo y Silvela.

¿A los tetuanistas? El duque no se muerde la lengua para decir que no quiere inteligencias con el Sr. Silvela.

¿A qué monárquicos, pues, alude el Sr. Silvela?

Sin duda él á todos se refiere, pero solo hay el inconveniente de que ninguno de los grupos ó partidos monárquicos, á excepción del sagastino, está propicio á acceder á la galantería del Sr. Silvela, por la sencilla razón de que este, como jefe de partido fracasó, demostró, desgraciadamente, que no sirve.

D. RAFAEL TEROL

En la madrugada del lunes último, dejó de existir en Alicante el diputado á Cortes por esta circunscripción, D. Rafael Terol.

Nos unía al esclarecido muerto una amistad antigua y sincera: tan sensible desgracia nos ha causado una profunda y verdadera pena.

Fué el Sr. Terol persona de trato agradable y distinguido, de noble corazón y de carácter expansivo y generoso. Quien con él se relacionase había forzosamente de rendirle fausto tributo de cariño y estimación distinguida.

En Alicante todos, sin distinción de clases ni de gerarquías, querían y estimaban al Sr. Terol; era el amigo de todo el mundo; quien llamara á su puerta tenía la seguridad de encontrarle.

Los desvalidos tenían en el señor Terol un protector decidido y dádivo.

¿Cuántos, sino son ingratos, llorarán la pérdida de aquel ser piadoso y compasivo!

En el seno del hogar fué siempre el padre cariñoso, amante entusiasta de sus tres hijas, todo bondad y dulzura; la casa del señor Terol ha sido, un continuo idilio de amor y bienaventuranza, amargado solamente por la muerte prematura de aquella señora de fino talento, de distinción respetuosa y de excepcionales virtudes con quien el Sr. Terol compartía tanta dicha.

Grande fué también el dolor que deudos y amigos sentimos por el fallecimiento de D.^a Clotilde Abad, aquel ser privilegiado!

Si en el trato social fué D. Rafael Terol caballero, si como marido y padre fué sin duda, un ejemplo vivo que imitar, como comerciante supo conservar incólume aquella honradez y seriedad que legó á sus hijos D. Antonio Terol, persona de gran corazón, que siempre rindió culto ferviente al honor y á la libertad.

Como político fué consecuente con el Sr. Sagasta, hasta la heroicidad; inicitó en eso á su buen padre D. Antonio, éste fué espartista acérrimo toda su vida.

La primera representación alcanzada por D. Rafael Terol fué el haber sido elegido diputado provincial por el distrito de Elche, por eso sin duda profesaba á esta ciudad aquél un gran afecto, y en la que ha tenido siempre muchos y muy buenos amigos.

Ha sido alcalde de Alicante, dejando en esta hermosa capital gratos recuerdos de su paso por la alcaldía; su administración se recuerda como de las más morales y de mayor acierto.

En la Diputación provincial como presidente, procuró con grandes esfuerzos encauzar y mejorar los intereses provinciales, mereciendo justos aplausos por su dignísimo comportamiento.

Dos veces ha llevado la representación en Cortes de esta circunscripción de Alicante.

Dado el verdadero entusiasmo y cariño que el Sr. Terol ha profesado á Alicante, en particular, y á los demás pueblos por él representados, con toda seguridad, al no haber sido por ciertos obstáculos que se ha visto siempre obligado á respetar, hubiese dado espléndidas muestras de sus valiosas gestiones como diputado á Cortes y con él hubiera tenido la circunscripción de Alicante un buen representante de sus intereses.

Dios así lo ha dispuesto, acatemos su voluntad.

A la distinguida familia de don Rafael Terol, le enviamos el testimonio de nuestro más sentido pésame, compartiendo con ella el acerbo dolor por tan enorme desventura.

EL MEETING

No puede ser otro, dada su importancia y lo mucho que de él se ha hablado, que el celebrado la noche del miércoles en el Teatro Principal de Alicante, presidido por el joven é ilustrado exministro de Agricultura Sr. Gasset.

El acto fué un acontecimiento que dejará grata memoria en nuestra hermosa capital, tanto por los hombres que hicieron uso de la palabra, como por las brillantes oraciones que allí se pronunciaron y por los beneficiosos resultados que para la provincia ha de acarrear.

Navarro Zúñiga, Jorro, Alsina, Alvarez Sereix hablaron con elocuencia y alteza de miras, siendo muy aplaudidos, especialmente el último cuando decía: «Que no continúen mirándose como enemigos la administración y los administrados, según frase feliz del señor Maura; aquélla investiga, veja, abruma á tributos; éstos se defienden ocultando sus rentas, disminuyendo en la declaración las utilidades que perciben. Aquel orador, que es uno de los gigantes del

Parlamento español, aseguró que si la revolución no se hace desde arriba, se hará desde abajo.»

Después hablaron Mataix,—que dedicó un cariñoso recuerdo á don Rafael Terol,—el Sr. Gironés, y por último el Sr. Gasset, que estuvo inspiradísimo y fué ovacionado.

Y no podemos extendernos más en esta reseña ligerísima, porque nos lo veda así otros asuntos de interés para Elche, y porque ya la prensa de Alicante se ha ocupado extensamente de acto tan transcendental.

ALGO

acerca del Reglamento del Círculo Obrero Illicitano

IV.

Y dice así este reglamento:

Artículo 74.—*Las enfermedades serán objetivas y subjetivas: las primeras tendrán derecho á percibir socorro; las segundas, nó. Aquellas se dividirán en graves y menos graves.*

Así como está formulado el tal artículo, contiene buen número de inexactitudes, graves errores y cierto saborcillo á *ukase* imperial que la verdad, echa hacia atrás y desdice en una sociedad que hace gala de pujos socialistas.

La primera parte, hasta los dos puntos, tiene todo el sabor propio de una *real orden* ó de un *real decreto*: las enfermedades serán objetivas y subjetivas,—dice. ¿Es que lo ha decidido así el Círculo Obrero? ¿Es que no lo eran ya antes de que tal cosa decretara esa sociedad? Pues si ya lo eran y lo han sido siempre, el tal artículo debiera decir: «Para poder percibir socorro se tendrá en cuenta la división de las enfermedades en objetivas y subjetivas.» Y en este caso aplaudiría yo la decisión del Círculo Obrero,—decisión en la que he tomado parte decisiva, puesto que me parece recordar que por mi consejo se tomó ese acuerdo,—ya que esa distinción evita la posibilidad de que los socios obren de mala fé, simulando, por ejemplo, un dolor,—enfermedad subjetiva,—con el solo y único fin de cobrar socorro.

«Las primeras tendrán derecho á percibir socorro; las segundas, nó.»—añade el artículo.

Ante tan rotunda decisión, yo he de decir que, á pesar de todo, existen enfermedades *subjetivas* sobre cuya realidad no duda el médico, no obstante carecer de sintoma alguno *objetivo* que le sirva de fundamento real para el diagnóstico. Y es que, en el ejercicio de la medicina, hay que tener muy en cuenta la *impresión*, lo que podemos llamar *ojo médico*, ese algo inexplicable, esa misteriosa sensación que en el ánimo del facultativo produce un conjunto de circunstancias emanadas del enfermo, de su personalidad, de sus condiciones de vida, y en virtud de la cual el médico hace, no solo un diagnóstico médico, sino otro diagnóstico *moral* del paciente, que le sirve para sospechar y hasta para asegurar si el enfermo es capaz ó no de una mala acción, sin tener en realidad base sobre la que edificar su juicio.

Y siendo así las cosas, esta segunda parte del artículo en cuestión, debiera redactarse en estos ó parecidos términos, dando por sentado que no son las enfermedades, sino los enfermos quienes han de percibir socorro: *los que padez-*

can la primeras tendrán derecho á percibir socorro, y nó los que padecan las segundas, á no ser que el médico de la Sociedad estime ver verdad lo que el enfermo le cuenta.

«Aquellas se dividirán en graves y menos graves.»—dice la última parte del referido artículo.

Y esta división, así impuesta de manera tan autoritaria y absolutista que me trae á la memoria otra vez el *ukase* imperial á que me referí más arriba, levanta de nuevo mi protesta, porque es anticientífica, y por serlo, obliga al médico á cometer á sabiendas gran número de inexactitudes que resienten de algún modo la seriedad de la ciencia y el propio conocer del facultativo.

¡Graves y menos graves! ¿Qué hace entonces el médico de las enfermedades leves? ¿qué de las de pronóstico reservado? ¿O es que estas enfermedades no tienen socorro?

No otra cosa parece desprenderse de este artículo y del siguiente, que dice:

Art. 75.—*Habrà dos clases de socorro, según la gravedad de la dolencia; para las graves dos pesetas diarias; las menos graves una peseta veinticinco céntimos.*

Luego si el artículo anterior decreta que no haya más enfermedades que *graves y menos graves*, y éste ordena que las graves tengan un socorro, y las menos graves, otro, está claro como la luz del día que ni las de *pronóstico reservado* ni las *mortales* de necesidad, ni las *leves* deben tenerlo.

Esto, claro está, según lo que de dichos artículos se desprende; porque yo estoy seguro de que no ha sido esa la intención de los que redactaron el reglamento. Su intención fué otra.

Aquí no ha habido otra mira ni se persiguió otra idea que establecer *dos* clases de socorro; y para crear estas dos clases, se creyó necesario é indispensable crear también *dos* clases de enfermedades, una para cada categoría de socorro. Y se dividieron *porque sí* las enfermedades en graves y menos graves, sin caer en la cuenta de que así se afirmaba un gran error científico, y se establecía una grave injusticia.

De no ser esta la génesis de esos artículos ¿qué otra explicación tienen? Pero ¿ha de estar el médico mintiendo siempre? ¿Han de ser las bajas certificados de incapacidad ó de falacia médica?

Eso no debe ser así. Eso no deben consentirlo más los facultativos de la Sociedad, y tanto menos cuando el remedio está en la mano. Añádanse los enfermos *mortales de necesidad* á los que han de cobrar primera categoría de socorro, y los de *pronóstico reservado* y los *leves*, á los de segunda, y se tendrá remediado el mal y corregida la inexactitud.

La cosa, como se vé, es fácil, y el resultado sería un bien, ya que sería una justicia. Pero no confío en que se realice. Hay espíritus torpes, inquietos y desasosegados que simpatizan con el mal y al mal atienden, que les atrae, y á extenderle se dedican, seguros de que, como la humanidad es mala, no han de faltarle adeptos y defensores.

Yo me compeadezco de ellos y siento en el alma que en esa labor fatal se consuman las jóvenes energías que, de convertirse hácia el bien, harían brotar torrentes de salvadora luz.

Y no por ello he de cejar en mi

empeño, que creo noble y redentor.

Es esta la lucha de los principios del bien y del mal, de que nos hablan las más antiguas religiones; es la lucha eterna de Ormuz y Arimán, de que nos habla Zoroastro.

Y así como éste nos asegura que al fin y al cabo Ormuz ha de vencer, yo confío que en esta cuestión ha de ser también derrotado Arimán por el principio del bien.

Con esta seguridad yo he de continuar en mi empeño pese á quien pese y á pesar de todos los pesares.

ALFREDO LLOPIS.

La rana y la gallina

FÁBULA

*Desde un charco una parlera Rana Oyó cacarear á una Gallina.
"Vaya (le dijo), no creyera, hermana, que fueras tan incómoda vecina.
Y con toda esa bulla, ¿qué hay de nuevo?,"
—"Nada, sino anunciar que pongo un huevo,"
—"¿Un huevo solo? ¡Y alborotas tanto!,"
—"Un huevo solo; sí, señora mía.*

*¿Te espantas de eso, cuando no me espanto
De oírte cómo graznas noche y día?
Yo, porque sirvo de algo, lo publico;
Tú, que de nada sirves, calla el pico.,*

TOMAS DE IRIARTE

Cosas de Elche

Banquete del partido Unión conservadora

El día 16 de los corrientes celebró el banquete de los conservadores en el bonito huerto de la suntuosa morada del diputado provincial é ilustrado abogado de esta localidad D. Manuel Gómez Valdivia, nuestro querido amigo particular.

La mesa, artísticamente preparada por el acreditado fondista señor Bernad, dueño de «La Confianza», presentaba un hermoso aspecto, sirviéndole de marco precioso la verde y exuberante vejección.

El banquete lo dió el partido conservador de la circunscripción de Alicante, en honor, sin duda, al Excmo. Sr. D. Rafael Gasset, ex-ministro del partido, el que presidió el acto.

Más de 200 comensales se sentaron á la mesa, hallándose representados todos los 18 pueblos de la circunscripción electoral de Alicante.

El servicio fué esmerado y reinó entre los asistentes la mayor cordialidad y entusiasmo.

Los corresponsales de los periódicos rotativos en esta localidad fueron galantemente invitados, así como nuestro director, por el jefe del partido conservador de Elche nuestro respetable amigo D. Jaime Brotons; también tuvimos el gusto de saludar á nuestros queridos compañeros D. Eduardo Muñoz redactor de «El Imparcial», D. Antonio Galdó, decano de la prensa alicantina, y director de «El Graduador», Sr. Martínez Yagüe director de «La Opinión» de Alicante, D. Ildefonso Galdó redactor de «La Correspondencia de Alicante», y los señores Ferré Vidieilla y Ferré Bernabeu, director y redactor de «El Noticiero».

Cumplido al pie de la letra el

mení, llegó la hora de dar suelta al revoltoso y dorado *Champagne* anunciando su libertad con sonoro taponazo, y dieron comienzo los brindis, haciéndolo el señor D. Manuel Gómez Valdivia con un elocuente discurso en el que tuvo palabras corteses y afectuosas protestas enérgicas de adhesión para los Sres. Mataix, á quien reconoció como jefe de partido en la circunscripción, y para el Sr. Gasset; habló de la importancia que tenía aquel acto que representaba la unión y armonía de los conservadores de la circunscripción; hizo alusión á la constancia y lealtad de sus amigos, á pesar de haber sido postergados anteriormente, teniendo frases sentidas para el jefe del partido en la localidad don Jaime Brotons y encomió la labor llevada á efecto por los conservadores en su última etapa de su mando. El Sr. Gómez fué interrumpido repetidas veces por nutridos aplausos. Dió luego lectura del siguiente telegrama trasmitido por el excelentísimo señor marqués del Bosch:

«D. Manuel Gomez, para Diputado Mataix.

«Identificado espíritu aspiraciones y propósitos que animan reunión política amigos circunscripción, cuyo jefe es usted, ruégole considéreme presente y conforme con cuanto acuerden, y saludando respetuosamente Sr. Gasset, illustre huésped, á quien Alicante debe gratitud inmensa, envío á usted afectuoso abrazo estensivo amigos circunscripción, y muy especialmente Elche, interesádoles mi modestísimo concurso para cuanto consideren útil á las conveniencias de aquello que son las de la patria. —El Marqués del Bosch.»

Hablaron luego los Sres. Vicede Novelda, y Rizo de Aspe, significando la adhesión al acto y á la jefatura del Sr. Mataix, de sus amigos de los indicados pueblos.

El jefe local de Alicante D. Salvador Pérez y el señor baron de Petrés, exalcalde de dicha capital, lo hicieron congratulándose de la unión del partido que cuenta con fuerza y vida potente, recordando que dicha unión es debida al acierto y tacto desplegados por D. Federico Chápuli, cuando fué gobernador de esta provincia.

D. José Antonio Cervera declaró en nombre y por encargo de don Antonio Torres Orduña, jefe de los conservadores de la región de la Marina de esta provincia, que los distritos de Villajoyosa, Pego y Denia se sumaban á la unión de los conservadores de esta circunscripción; cuya declaración fué muy aplaudida. D. Federico Chápuli agradeció los encomios que se le habían tributado, que él consideraba inmerecidos, é hizo protestas de coadyuvar siempre al triunfo de la política conservadora. Don José Jorro Miranda, abogado de Valencia, pero hijo de esta provincia con frase fácil, correcta y elocuente, hizo un saludo á la ciudad de Elche, se felicitó de las declaraciones manifestadas por el señor Cervera, é hizo una defensa entusiasta del partido conservador.

Le llegó su vez al joven y elocuente diputado por esta circunscripción D. Santiago Mataix, que estuvo muy hábil y muy feliz de palabra, pronunciando una hermosa oración que fué grandemente celebrada y aplaudida: agradeció como grande honra la jefatura del partido conservador en la circunscripción, que ya que no era

por sus méritos personales, correspondería a la confianza de sus amigos con toda suerte de sacrificios; habló de la unión con el señor Marqués del Bosch, á quien enaltecíó por sus prestigios y por su noble comportamiento; trató de la política general, y dijo, que aun cuando los conservadores no ansiaban el poder para sus complacencias personales, se imponía como necesidad de que volviese ese partido á los consejos de la corona; se ocupó de la política local con discreción suma, dejando entrever su pensamiento en sentido determinado, con grande regocijo de los antiguos conservadores de Elche; protestó de la conducta observada por los liberales con algunos pueblos de la circunscripción, como San Vicente, Agost y Petrel, en donde habían sido anuladas las elecciones municipales después de haber salido triunfantes en buena lid los conservadores; terminó dedicando palabras de respeto y consideración al exministro Sr. Gasset: el Sr. Mataix fué muy aplaudido.

Por último, se levantó el señor Gasset, siendo saludado con nutridos aplausos. Con frase correcta, con firme entonación, hizo una acerba y razonada censura del gobierno liberal, del que dijo que no había hecho nada de bueno desde que ocupa el poder, que no se ocupa de nada, que permanece en la inacción y en el quietismo, que vino el partido liberal fuera de tiempo y que no ha solucionado nada, pero en cambio interrumpió la labor fecunda del partido conservador, el que debe para continuarla ser llamado á regir los destinos de la nación.

Inspirado y sincero luego, le oímos hablar, no ya como conservador, sino como español, pregando ideas salvadoras para la patria, elevando su pensamiento á las regiones serenas del amor santo y grandioso de la querida España, proclamando como ley suprema para nuestra redención, el trabajo.

El Sr. Gasset no se mostró como hombre de esplendorosa palabra, pero nos convenció de que es hombre de corazón sano.

Grandes y merecidos aplausos se le tributaron al unánimemente ilustre exministro.

Los conservadores reunidos en el huerto del Sr. Gómez salieron muy complacidos de la fiesta, considerando aquel acto político de grande trascendencia para su partido.

Nosotros nos congratulamos como buenos ilicitanos que haya sido elegida esta nuestra querida población, hidalga y noble con los que la honran con sus visitas, como punto de reunión para un acto político, al que han concurrido muy ilustres personalidades del partido conservador, á las que en nombre de este pueblo les enviamos un saludo cortés y respetuoso.

Terminada la reunión se transmitieron los siguientes telegramas:

Busot.—Marqués del Bosch.
Le reiteramos nuestra simpatía y adhesión en nombre de 200 comensales conservadores.

Santiago Mataix.

Málaga.—Francisco Silvela.
Reunido el partido conservador de circunscripción y provincia Alicante en Elche le reitera su adhesión.

Gasset.—Mataix.

Madrid.—Mayordomo de Palacio.

Reunidas representaciones del partido conservador de la provincia de Alicante elevamos respetuosos á S. M. nuestra incondicional adhesión

Rafael Gasset.

Santiago Mataix

Registro civil

Según los datos que nos suministra el Registro civil, en Elche ha habido, durante el pasado año de 1901, 734 nacimientos y 519 defunciones.

Ha aumentado, por lo tanto, la población en 215 individuos.

En el mismo año se realizaron 250 matrimonios.

Vamos, pues, creciendo que es una bendición.

¡Y hay puesta!

Así la hubiera para ilustrarnos, y así creyéramos en libertades.

¡Cómo sacudiríamos el yugo que nos ahoga!

Maestra

Ha salido para Caudete la bellísima señorita Verónica Llebrés, con el objeto de tomar posesión del cargo de maestra interina de una de las escuelas municipales de aquella población.

Nosotros deseamos á la simpática viajera todas las felicidades con que sueña en el desempeño de su honroso cargo.

Capilla

Con las solemnidades de costumbre y en presencia del señor Juez de instrucción y algunos individuos de la curia, inauguróse en las cárceles de este partido la capilla con que se las ha dotado gracias á la iniciativa de la ya dicha autoridad.

Ofició el santo sacrificio de la misa el virtuoso sacerdote D. José Castaño, capellán de la carcel, y oyéronlo con recogimiento todos los presos, á los cuales se les obsequió después con una comida costeada por los señores abogados, procuradores y escribanos del juzgado.

El acto de la inauguración resultó sencillo y conmovedor.

Coincidencia

Leemos que los obreros alpargateros de Castellón, declarados en huelga, tienen el proyecto de crear por medio de acciones una cooperativa de trabajo, cuyos talleres quedarán montados esta semana.

De este modo, los obreros resistirán mejor las imposiciones é intransigencias de los patronos, que no declarándose en una huelga inútil por improductiva.

Nos complace dar esta noticia, porque ella nos lleva á recordar que esa misma idea que van á poner en planta los alpargateros de Castellón, es la misma que nosotros exponíamos y recomendábamos á los costureros de Elche en uno de nuestros números pasados. Nos satisface la coincidencia.

Dibujo y pintura

Nuestro muy querido amigo don Pedro Ibarra y Ruiz, á cuya galantería y cariño debemos la artística cabeza de nuestro *periodiquito*, ha reanudado la enseñanza de dibujo y pintura, por medio de lecciones á domicilio.

Además se ofrece al público para la ejecución de toda clase de trabajos con el divino arte relacionados.

Nuevos consejeros

En las elecciones que para consejeros se llevaron á cabo en la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, el domingo último, resultaron elegidos los señores siguientes:

Para consejeros propietarios: D. Pascual Moliá Coves, D. Carlos Antón Marco, D. Casto Torregrosa Parreño, D. José Maciá Rizo y D. Ramon Lagier Ferrández.

Para consejeros suplentes: Don Vicente Moreno de Lara, D. Pedro Pérez Baeza, D. Juan Latour Rignanon, D. José Bernad Guillem y D. José Vicente Esclapez.

Politiquilla

¡Al agua!

Puesto que de *política hidráulica* se trata ó se ha tratado esta semana que ha transcurrido ¿qué cosa más natural que comenzar esta *politiquilla* con el título «¡Al agua!» sugestivo y halagador?

¡Al agua! sí, señores; ó como si dijéramos ¡Al agua patos!...

Y ¡cuántos han ido al agua en estos días! ¡qué de chapuzones y cuánto naufrago! Daba lástima contemplar el espectáculo. Esto ha sido un nuevo Trafalgar; pero sin Gravina ni Churruca ni nada; como si dijéramos, un Trafalgar sin héroes, un Trafalgar de la pesca de la sardina ó de la pesca del atún con almadraba.

Y ¡qué atunes!

Es la política hidráulica algo así como la política del agua y para el agua. Por eso no tiene nada de extraño que muchos de los que á ella se dedican hagan agua con facilidad ó vayan al agua ó les pasen por agua, como se hace con los huevos.

Y después se quedan más frescos por caso... *hidráulico*.

Porque suponemos que ya sabrán ustedes que uno de esos naufragos de la nueva política ha sido Sebastián, aquel astro que descubrimos cuando el eclipse y que lució un momento, el preciso momento en que nos quedamos á obscuras. Parece como que nos lo trajeron los sábios aquellos que nos visitaron entonces, y que después, al abandonarnos, se llevaron consigo su luz dejándonoslo más oscuro que la luna... de Valencia.

Y así ha estado: como si viviera en la luna; porque él no se ha enterado de nada y le ha sorprendido el chaparrón de la política hidráulica que le ha anegado y le ha arrastrado entre sus embravecidas olas, dejándolo en la otra orilla más ahogado que á un contemporáneo de Noé, de los que no cupieron en el arca.

Un arca. He ahí el primer mueble de que se ha de proveer el que quiera navegar en el *piélago* de esta política hidráulica. Después, naturalmente, ha de buscar la paloma que le traiga la ramita de olivo, prueba inequívoca de que aún existen olivos. Y después hay que *tomar el olivo*, voluntariamente; si no es que quiere que se lo hagan tomar á la fuerza...

Nosotros apenas creímos en esta política del agua; pero desde que hemos visto el caso de Sebastián y el de sus innumerables mártires, ya no le ponemos en duda.

Y además, le creemos necesaria, porque «siendo España un país eminentemente agrícola...»

Tiene la palabra Sebastián.
Si es que le queda.

¿.....?

¡Cuántas cosas pueden ponerse entre estos interrogantes! Por ejemplo. ¿Qué se hicieron?

Si, señores. ¿Qué se hicieron aquellos niños sevillanos?

No se les vió el pelo ó el cabello, como ustedes quieren, el día del célebre banquete.

Y la gente se preguntaba. ¿Dónde estará? ¿Qué harán en estos momentos?

Pues pajaritas ó barquitos de papel para echarlos á navegar en esa política hidráulica.

Y ahogarse después en ellos.

Sección agrícola

DE CARRIZALES

Señor Director de EL PUEBLO DE ELCHE.

Muy señor mío: Le suplico inserte estas líneas en su periódico, con el fin de denunciar ciertos abusos de los que con frecuencia se vienen cometiendo.

Por el presente le rogamos al señor Síndico de la avenadera de Cabello, Vicente Selva Ferrandiz, que, siendo su deber mondar dicha Azarbata, ¿por qué lo ha dejado sin hacerlo ocasionando graves perjuicios á todo el avenamiento?

Se irrogan graves perjuicios al avenamiento, porque la longitud de esa azarbata es de 3 020 metros y corresponde á 125 enfitetas, que entre los cuales abarca una extensión superficial de 1 363 tabullas; y siendo tan considerable el número, tanto de tahullas como de individuos que componen dicho avenamiento, debía el señor Síndico tener un poco de conciencia y un poco de más cuidado en no herir la susceptibilidad de tan respetable número de pareceres. No solo con esto lesiona lo moral del individuo, sino los intereses que cada cual necesita para sus necesidades.

No se conforma con lo ya dicho si no que también hace un puente de palos, brozas y tierra en la misma azarbata, con gran peligro del avenamiento. Pues, como es sabido, que si el puente se derrumba y ataja la azarbata y vienen las aguas se pueden inundar, con gran daño, los terrenos; y además que no está en ninguna ordenanza se puedan hacer, prohibiéndolo la Real Cédula.

Rogamos al señor Síndico tenga en cuenta la necesidad de la justicia de que está necesitada la España entera y por lo mismo nosotros que á ella pertenecemos.

Dándole las gracias señor Director, por la inserción, se repite de usted afectísimo y seguro servidor q. b. s. m.,

CARLOS ANTÓN BRÚ.

Imprenta de Antonio Reus

